

21 MUNICIPIOS VASCOS, A LA VANGUARDIA EN CLIMA Y ENERGÍA

Abanto-Zierbena, Amurrio, Balmaseda, Basauri, Bilbao, Donostia/San Sebastián, Durango, Eibar, Errenteria, Hondarribia, Irun, Ispaster, Legazpi, Mungia, Muskiz, Oñati, Portugalete, Sestao, Tolosa, Usurbil y Vitoria-Gasteiz.

ABANTO-ZIERBENA (9.444 habitantes)

Adherido desde el año 2010 al Pacto de las Alcaldías para el Clima y la Energía, el Ayuntamiento de Abanto-Zierbena se comprometió liderar importantes proyectos ambientales, hasta llegar en la actualidad a trabajar en la transición hacia la Agenda 2030. Entre las acciones realizadas destacan la transición a tecnología led en todo el municipio, así como la futura apertura de su Parque Científico-Tecnológico que permitirá posicionar al municipio y la comarca de Ezkerraldea-Meatzaldea como territorio especializado en energías verdes.

AMURRIO (10.308 habitantes)

Implicado con la transacción energética y el cambio climático, ha puesto en marcha proyectos de eficiencia energética -cambio a leds de todo el alumbrado público- y de impulso de energías renovables, con instalaciones fotovoltaicas en edificios públicos y análisis del potencial fotovoltaico del sector industrial. Ha desarrollado proyectos de adaptación al cambio climático en el suelo rural y en la actualidad está elaborando el plan de ordenación del monte público con criterios de adaptación y mitigación al cambio climático. A corto plazo, el Ayuntamiento de Amurrio va a definir su Plan de Agenda 2030 local, integrando un nuevo plan de Acción para el Clima y la Energía Sostenible, que marcará la ruta para los próximos años.

BALMASEDA (7.700 habitantes)

Ha integrado la variable energética en todas las políticas municipales, ha aprobado el Plan de adaptación al cambio Climático en el año 2019 y está participando en el Proyecto Europeo LIFE Good Local Adapt (2018-2021). Por otro lado, ha modificado la Ordenanza de Ornato público para introducir criterios de adaptación y lucha contra el cambio climático, desarrollando fichas técnicas a cumplimentar por los promotores de obras en el Casco Histórico, que permiten autorizar ciertas intervenciones urbanísticas siempre que cumplan con los criterios de adaptación al cambio climático, y se trabaja en coordinación con técnicos locales para ofrecer asesoramiento técnico experto a las comunidades de vecinos con el fin de fomentar la realización de obras de mejora de eficiencia energética en los edificios.

BASAURI (40.847 habitantes)

Acaba de finalizar el primer Plan de Acción de Energía Sostenible 2020. Destaca la labor realizada en eficiencia energética en edificios y alumbrado público y fomento de energías renovables: 30% del consumo del polideportivo Artunduaga de energías renovables mediante una instalación que produce anualmente aproximadamente 300.000 kw/hora. De cara al nuevo proceso de planificación a 2030 están empezando a trabajar en diferentes ámbitos: plan de movilidad sostenible, plan de adaptación al cambio climático y el PGOU, que ya

contempla cuestiones relacionadas con la adaptación. Aprobado en el pleno desarrollar una ordenanza de zonas verdes.

BILBAO (857.016 habitantes)

Lleva años trabajando en medidas de mitigación y adaptación al cambio climático y es partícipe de importantes compromisos que se han adoptado tanto a nivel local como internacional. Ha conseguido unas tasas de reducción de emisiones de CO₂ del 21% desde 2012 y más del 40% respecto a 2005. Tiene un acuerdo alcanzado con Greenpeace para la reducción del 50% de las emisiones de CO₂ por tráfico para 2030. También es firmante del Acuerdo de París en 2015, de la Declaración Vasca de la Conferencia Europea de Pueblos y Ciudades en 2016, y todos los partidos políticos del consistorio han refrendado el Acuerdo de Emergencia Climática en 2019. En estos momentos se encuentra definiendo su política energética a 2050, conjuntamente con su Plan de Adaptación y tiene establecida una metodología para monitorizar el seguimiento de la reducción del riesgo al cambio climático hasta 2050.

DONOSTIA/SAN SEBASTIÁN (188.102 habitantes)

Ha llevado a cabo una amplia transformación de su ciudad, apostando por las energías renovables y la eficiencia energética, el fomento de la biodiversidad del municipio, el enfoque integrado de la salud en sus distintas políticas y una movilidad sostenible. Es uno de los municipios que participan de forma activa en el Life IP Urban Klima 2050, implantando soluciones naturales e incorporando la variable climática en su plan de emergencias, entre otras medidas de adaptación al cambio climático.

DURANGO (30.118 habitantes)

Pioneros en la aprobación de la primera Ordenanza Municipal de Lucha contra el Cambio Climático en 2019 y su posterior Plan de Lucha contra el cambio climático, a día de hoy Durango se encuentra en un proceso de regeneración urbana en el que a través de la planificación urbanística se están planteando los objetivos de adaptación y mitigación, que se resumen en tres vertientes: *regeneración urbana*, apostando por la rehabilitación y regeneración de los barrios adoptando soluciones basadas en la naturaleza y utilizando las oportunidades que ofrece la incorporación de sus espacios a la malla verde; *movilidad sostenible y segura*, poniendo en el centro la calidad de vida y salud de las personas, apostando por los desplazamientos a pie, bicicleta y vehículos limpios; y *energía*, mejorando la eficiencia y reducción de consumos mediante la apuesta de implantar energías renovables para lograr el autoconsumo en los edificios municipales de mayor potencialidad, criterios de compra de vehículos limpios y la próxima aprobación del Plan de Energía y Clima de Durango. Asimismo, Durango firmó en 2019 la Declaración de Emergencia. Los objetivos de adaptación al cambio climático serán trasladados como objetivos a incluir en la revisión del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), máximo instrumento de planificación urbanística.

EIBAR (27.417 habitantes)

Una de las líneas estratégicas recogidas en su plan de acción ambiental es avanzar hacia un modelo energético bajo en carbono y promover la adaptación del municipio al cambio climático, lo que se ve reflejado en las diversas acciones que están llevando a cabo para mejorar la gestión y eficiencia energética municipal: implantar energías renovables, promover la movilidad sostenible, mejorar la biodiversidad local, promover la sensibilización ambiental e impulsar iniciativas como el *Climatón*, como espacio para compartir y generar soluciones creativas ante el cambio climático.

ERRETERIA (39.471 habitantes)

Está desarrollando una importante planificación ambiental y urbanística bajo la premisa de la mitigación climática, por ejemplo: Agenda Local 2030, Plan de Acción para la Energía Sostenible, Estrategia de Biodiversidad, Plan de Acción del Paisaje del río Oiartzun, y Plan Director de la Bicicleta, entre otros, incorporando acciones sobre eficiencia energética, recogida selectiva del biorresiduo, restauración ambiental de hábitats naturales, o la creación de la Reserva Forestal de Añarbe.

HONDARRIBIA (17.049 habitantes)

Actúa principalmente en tres ejes: *movilidad sostenible*, haciendo más amable el entorno urbano y señalando los entornos escolares como zonas de especial prioridad. En este sentido, se está haciendo un especial esfuerzo empoderando a peatones y ciclistas con la reducción de velocidad y el redimensionamiento de las calzadas, entre otras medidas; *mejora y recuperación de la biodiversidad*, tanto en Jaizubia como en Jaizkibel, dando especial importancia a la recuperación del bosque autóctono; y *consumo energético responsable*, con campañas de sensibilización y mediante la sustitución progresiva de las luminarias del municipio.

IRUN (62.910 habitantes)

En estos momentos está elaborando su Plan de Acción de Clima y Energía Sostenible. En el año 2019, en el área de San Miguel-Anaka, se ha analizado el confort térmico, integrando la variable confort térmico en el proceso de propuesta de alternativas de diseño para esa área. Por último, se acaba de constituir la Mesa de la Energía Comarcal del Bidasoa, en la que participan el Ayuntamiento de Hondarribia, la Agencia de Desarrollo Bidasoa Bizirik y el Ayuntamiento de Irun.

ISPASTER (711 habitantes)

Ispaster es un ejemplo de que municipios pequeños también se pueden comprometer con el cambio climático. Ha elaborado una planificación integrada en esta materia, contemplando tanto acciones de mitigación como de adaptación. Destaca el trabajo realizado en el ámbito de las energías renovables: varios edificios públicos y privados se abastecen de energías renovables (energía fotovoltaica, térmica y biomasa).

LEGAZPI (8.392 habitantes)

Cuenta con una “Estrategia de Cambio Climático (adaptación + mitigación) y Desarrollo Sostenible” denominada LEGAZPI KLIMA 2030, calcula anualmente los inventarios de emisiones de gases de efecto invernadero del municipio y del ayuntamiento, ha elaborado un estudio sobre la aplicación de sistemas de drenaje sostenible en el municipio, y destaca por sus iniciativas de sensibilización y participación ciudadana.

MUNGIA (17.729 habitantes)

Ha trabajado en la implementación de planes ambientales como el Plan de Acción de la Agenda Local 21 y el Plan de Acción de Energía Sostenible. En materia de sensibilización ambiental, celebra anualmente la feria de productos agrícolas ecológicos, la feria de plantas autóctonas ornamentales y de paisaje, y la jornada *Nire zuhaitza eta biok* de plantación de árboles. En el marco de la Agenda 21 Escolar, también realizan actividades de carácter anual, como *erreka eguna*, *txorien anilamendua* o huertos escolares. Mungia ha sido galardonado cuatro veces con el Premio Bandera Verde-Municipio Responsable de la Federación de Usuarios Consumidores Independientes, FUCI. Este galardón se entrega a nivel estatal a los ayuntamientos cuya gestión medioambiental y de consumo responsable es destacable. El Plan de Acción de Energía Sostenible de ha sido galardonado internacionalmente por Cittaslow, la Red de municipios por la calidad de vida, a la que Mungia pertenece desde el año 2008.

MUSKIZ (7.579 habitantes)

El municipio aprobó el Plan de Acción de Energía Sostenible en el año 2014. Su trayectoria en los últimos años ha venido marcada por la apuesta por la energía fotovoltaica para el autoconsumo, así como en el próximo desarrollo de un nuevo plan de movilidad sostenible.

OÑATI (11.380 habitantes)

Hace 100 años la fuerza del agua trajo energía a Oñati. La recogida selectiva de residuos, la eficiencia energética en edificios y alumbrado público, y las formas más sostenibles de desplazamiento al trabajo han permitido cumplir los objetivos fijados por el Ayuntamiento para 2020. Su reto de cara al futuro es lograr la neutralidad climática.

PORTUGALETE (45.766 habitantes)

El Ayuntamiento ha reformado el alumbrado público urbano en varias calles, instalando luminarias led; ha apostado por la movilidad sostenible incorporando vehículos que utilizan combustibles renovables (electricidad y gas) en la flota municipal; y está desarrollando actuaciones en el interior de edificios municipales, mejorando la eficiencia energética de instalaciones de calefacción e iluminación.

SESTAO (27.452 habitantes)

Ha aprobado su Plan de Acción Local de la Agenda 2030 y está inmerso también en la elaboración de la Agenda Urbana Sostenible 2030, lo que servirá como marco de planificación estratégica del municipio para los próximos años. Tiene previsto comenzar en los próximos meses con la elaboración de un inventario de emisiones del municipio y la definición de un Plan de Acción para el Clima y la Energía Sostenible (PACES).

TOLOSA (19.386 habitantes)

El municipio tiene recorrido en materia de eficiencia energética, energías renovables y movilidad sostenible. El plan de movilidad sostenible se ha aprobado por unanimidad y se tiene en cuenta en las nuevas urbanizaciones. Recientemente el consistorio se ha dotado de un autobús eléctrico. Por último, la apuesta municipal se refleja en la contratación de una persona con conocimiento específico en materia de clima y energía.

USURBIL (6.308 habitantes)

En el camino hacia el cambio climático y la transición energética, Usurbil está reduciendo el consumo energético e implementando energías renovables, mejorando la gestión del agua y reduciendo su consumo, y gestionando los residuos a través del servicio *Puerta a Puerta*, convirtiéndolos así en un recurso. Están en plena ejecución de varios planes medioambientales y urbanísticos, con el objetivo común de lograr un Usurbil sostenible.

VITORIA-GASTEIZ (254.001 habitantes)

Primer municipio vasco en adherirse al Pacto de las Alcaldías para el Clima y la Energía en el año 2008, y en elaborar el plan de acción de energía sostenible (PAES) con el objetivo de reducir las emisiones en 2020 un 25,7% respecto a las de 2006. Ya en ese tiempo, el Ayuntamiento se comprometió en alcanzar la neutralidad en carbono en 2050, y paralelamente empezó a considerar la integración de la adaptación local en la planificación municipal del cambio climático. Durante esta última década se ha actuado fundamentalmente sobre la prestación de los servicios municipales, y sobre el sector de la movilidad interna, alcanzando, e incluso sobrepasado en 2020, el objetivo comprometido. Se han intensificado las acciones en materia de adaptación, a través de medidas basadas en la naturaleza, como el desarrollo de la infraestructura verde.

En la actualidad se encuentra en la fase final de elaboración y aprobación de un nuevo plan de clima y energía, que va a integrar un plan de acción de transición energética y un plan de adaptación, que actualizará el anterior objetivo de ciudad neutra en carbono para antes del 2050.